

Resultados concluyentes requieren un fertilizante cálcico eficiente: ¡Póma!

La absorción de calcio se realiza de forma pasiva; su entrada en la planta está principalmente relacionada con la absorción de agua por las raíces. Sin embargo, la absorción y circulación de agua en las plantas están estrechamente relacionadas con la transpiración foliar.

Se acepta que las hojas basales y medianas transpiran más que las hojas jóvenes y los frutos. Por lo tanto, son estas hojas las que absorben más calcio. Al ser inmóvil, una vez localizado y fijado en los tejidos más viejos, no puede ser redistribuido a las hojas jóvenes, los frutos o los órganos de reserva. De ahí la aparición de la quemadura de las puntas en los puntos de crecimiento (tip burn), la pudrición apical en los frutos, así como el corazón pardo y el corazón hueco de los tubérculos que ocurren durante períodos de crecimiento acelerado.

Durante periodos prolongados de olas de calor o acumulaciones de agua excesivas, también se producen deficiencias de calcio. Algunos cultivos son más sensibles que otros a la carencia de calcio y requieren una aplicación preventiva de calcio foliar de manera regular.

El calcio está involucrado en la formación y solidificación de las paredes celulares de las plantas. Los frutos y verduras bien provistos de calcio son más firmes, menos propensos a ser atacados por enfermedades y se conservarán por más tiempo.

Por todas estas razones, aplicaciones regulares y bien dirigidas con un fertilizante cálcico eficiente es de suma importancia para reducir las pérdidas y mejorar la calidad de las cosechas.

Póma es un fertilizante líquido a base de acetato de calcio, una molécula muy pequeña acompañada de un adyuvante multifuncional (agentes adherentes, penetrantes, humectantes, antiespumantes y surfactantes) que permite que el calcio permanezca más tiempo en solución sobre la hoja sin ser lavado, facilitando así su penetración en la planta.

Póma está especialmente diseñado para prevenir y corregir los desequilibrios nutricionales inducidos por la deficiencia o la baja asimilación del calcio.

El calcio en **Póma** está quelado con ácido acético, que se encuentra de forma natural en todos los organismos vivos; por lo tanto, no es tóxico y, al contrario, está involucrado en varios procesos metabólicos de la planta.

Póma es una solución sin cloro ni nitrógeno, lo que evita el riesgo de quemaduras foliares.

